

**Centro Cultural Honda-Tolima: Dinamizador del Río Magdalena y el
patrimonio cultural**

Angie Paola Mendoza Alfonso

**Universidad Santo Tomás
Programa de Ciencias Sociales
Facultad de Sociología
Bogotá D.C
2021**

**Centro Cultural Honda-Tolima: Dinamizador del Río Magdalena y el
patrimonio cultural**

Angie Paola Mendoza Alfonso

Director

Jorge Andrés Pinzón Rueda

Trabajo de grado para optar el título de Socióloga

**Universidad Santo Tomás
Programa de Ciencias Sociales
Facultad de Sociología
Bogotá D.C
2021**

Resumen

Esta sistematización se enmarca en establecer de manera clara el papel que ha tenido el Centro Cultural de Honda - Tolima para la preservación del Río Magdalena como patrimonio cultural durante el primer semestre del año 2021. Este trabajo se hace con base al cronograma cultural de la Agencia Cultural llevado a cabo con los diferentes actores sociales ligados al Río Magdalena. Durante el desarrollo de este documento se evidencio que las categorías cultura e identidad son las principales vertientes, por las cuales se hace posible estudiar el papel del Banco de la República para la preservación del patrimonio del río Magdalena. Es por esto, que se destacan diferentes apartados que describen y relacionan la vida de los pescadores con las actividades de la Agencia Cultural, permitiendo así un entramado de saberes tanto de la parte práctica (pescadores) como de la parte teórica y técnica de los procesos (conferencias de expertos). Es así, que se aborda la importancia del Río Magdalena desde la comunidad pesquera del municipio, la cual es la que genera las pautas y los comportamientos de los procesos que se tejen alrededor del mismo.

Palabras claves: Cultura, identidad, Río Magdalena, prácticas culturales

Tabla de contenido

1. Introducción	4
2. Planteamiento del problema	7
2.1 Objetivo general	12
2.2 Objetivos específicos	12
3. Marco teórico	12
3.1 Identidad	13
3.2 Cultura.....	15
4. Marco metodológico.....	18
4.1 Enfoque: interaccionismo simbólico	18
4.2 Herramientas metodológicas.....	21
5. Capítulo I: Entre el agua y la red: el río de un pescador.....	24
6. Capítulo II: Memorias de un puerto presente.....	29
7. Capítulo III: El devenir presente: una cultura que prevalece	33
8. Reflexiones finales.....	40
9. Referencias.....	43

1. Introducción

A lo largo de la evolución de las ciencias sociales, la cultura ha sido un eje central para el estudio de las diferentes dinámicas sociales que se presentan en un territorio específico. La diversidad, la identidad, los saberes, la cosmogonía, los territorios, los espacios tangibles y no tangibles, entre otros, son muestra de aquellos aspectos que dan pie para apropiarse y dar importancia al estudio de la cultura; muestra de esto es el interés que han puesto diferentes entidades para la preservación y difusión de estas características propias de las comunidades. Tanto así, que la cultura se ha entendido como el entramado de características que posee una sociedad determinada, las cuales a lo largo de la historia han facilitado el relacionamiento de las sociedades, permitiendo que las características propias de cada cultura se extiendan a otras y se preserven en el tiempo.

Entender la cultura en la actualidad se ha convertido en un fenómeno trascendental para una amplia cantidad de grupos académicos, entidades públicas y privadas, instituciones gubernamentales, facultades, entre otras, que a lo largo del tiempo han brindado apoyo económico e institucional a diferentes sectores del mundo, donde la necesidad de preservar la cultura es primordial para el desarrollo social, político y económico.

El presente informe de investigación, surge de la necesidad de indagar la contribución que ha tenido el Banco de la República para la preservación del patrimonio cultural del Río Magdalena en el municipio de Honda en el departamento del Tolima, a partir del trabajo de prácticas efectuado por su autora durante el primer semestre del año 2021.

El Banco de la República, como entidad nacional y económica de Colombia prestó su interés en el municipio de Honda-Tolima, donde estableció un Centro Cultural encargado de propiciar el acceso al conocimiento y la preservación de los diferentes patrimonios culturales que se encuentran situados en este. Su principal interés a nivel cultural ha sido el Río Magdalena, ya que es un patrimonio físico del cual emergen diversas estructuras que conforman el diario vivir de las personas que lo

rodean. Así mismo, y no menos importante, es el patrimonio histórico que posee este territorio por ser un lugar estratégico y de divergencia para la historia y la conformación política y social del país.

Entre las funciones y los aspectos más relevantes evidenciados durante el periodo en cuestión, se destaca principalmente el esfuerzo del Centro Cultural por generar apropiación patrimonial de los diferentes espacios del municipio, como lo es la arquitectura, la historia y el Río Magdalena. Este último, ha tenido mayor relevancia en la comunidad hondana, debido a que en los últimos años las problemáticas se han evidenciado de manera más drástica como lo es la contaminación, las malas prácticas de pesca y la falta de interés por parte de instituciones centrales para mitigar las necesidades y dar un papel relevante a la comunidad pesquera.

Otro aspecto a resaltar, ha sido la importancia que el Centro Cultural ha tenido con el sector poblacional LGBTI, el Adulto Mayor, las personas en condición de discapacidad y los niños y niñas, en donde por medio de actividades, talleres y conferencias buscan crear una agenda diversa y de acceso para todo el público hondano, permitiendo que otra población sea partícipe de los eventos programados dentro del cronograma mensual de la Agencia.

Esta investigación indaga a profundidad a la población pesquera, ya que es importante resaltar su estrecho vínculo con el Río Magdalena, igualmente, también se destaca a la población hondana en general por su esfuerzo por retomar las diferentes prácticas culturales que emergen de las vivencias del diario vivir del municipio en relación con la riqueza fluvial existente.

A partir de lo anterior, esta sistematización se encuentra organizada en tres segmentos, donde cada uno responde de manera concreta a cada objetivo planteado desde el inicio de la investigación. En un primer momento, se describe el oficio de la pesca y su relación con la población hondana, la cual evidencia problemáticas puntuales que se están generando hoy en día en el Río Magdalena.

Consecuente a esto, el segundo capítulo destaca los aspectos más importantes del municipio de Honda-Tolima, desde su conquista, la navegación como puerto fluvial

y la creación del puerto como pesca, haciendo énfasis en la relación simbiótica que se genera entre el municipio y el Magdalena. Así pues, en el tercer apartado busca dar una respuesta asertiva a la problemática de la investigación, donde se indaga la influencia que tiene el Centro Cultural en la comunidad pesquera y en las actividades que se realizan en su entorno, por último, se generan recomendaciones al Centro Cultural del Banco de la República, buscando así que esta sistematización de bases para seguir consolidando la importancia de la cultura y la necesidad de preservarla.

2. Planteamiento del problema

La cultura se ha venido representando en diferentes territorios colombianos, siendo un mecanismo de preservación y conservación para la historia de cada sociedad, además de ser un fenómeno relevante para la construcción identitaria de cada comunidad, buscando así la creación de espacios anecdóticos que surgen a partir de narraciones e historias de fenómenos y personajes relevantes de cada lugar.

De esta manera, el municipio de Honda-Tolima responde a la construcción de



Ilustración 1: Río Gualí encontrándose con el Río Grande de la Magdalena

cultura y de identidad de la población ribereña, debido a que por medio de sus prácticas, sus creencias y sus historias han consolidado actividades en común con otros pueblos de la ribera. Además, se evidencia la importancia que tiene este municipio en el Tolima, debido a la relación con las tres fuentes hídricas más importantes para Colombia, el Río grande de la Magdalena, el Río Gualí y la quebrada seca, las cuales son estructuras claves para el desarrollo regional y local a nivel social y económico.

El Río grande de la Magdalena ha sido epicentro de diversas culturas y actividades productivas que han generado desarrollo en diferentes ámbitos en el municipio de Honda. El vínculo con el agua ha sido un elemento geográfico que condiciona la organización espacial, el crecimiento y la economía de las ciudades, es por esto, que el desarrollo de las civilizaciones ha tenido un permanente vínculo con una fuente hídrica principal que se entiende como elemento natural que hace posible la vida, permitiendo optimizar ámbitos urbanos, culturales, sociales, y económicos.

Los ríos son elementos de gran interés paisajístico, por ello “sanear e invertir en los cuerpos de agua y sus entornos les da valor a las ciudades, aumentan la calidad de vida y proporcionan ambientes sanos” (Camacho, 2014). Es tal el vínculo que se establece entre el río con la ciudad, que este resulta convirtiéndose en testigo de su historia urbana. El río se destaca como un elemento del paisaje que contribuye a

generar identidad y apego a quienes habitan cerca de este” (Duffo, citado en Ospina, 2013, Pág 2).

La gran prosperidad del Río Magdalena, permitió que la población se fuera incorporando en el mundo de la pesca y de las manualidades, ya que como dicen los hondanos “todo pescador es artesano por naturaleza” debido a que todo pescador debe construir sus propias herramientas de trabajo, como lo es la atarraya, el congolo y las canoas, las cuales permiten que puedan ejercer su labor de manera asertiva y con gran éxito. Siendo la pesca la mayor actividad productiva de Honda, se inicia un proceso de festividades en agradecimiento al río y a todos los beneficios que éste brindaba, buscando por medio de actividades reconocer, cuidar y preservar esta gran fuente hídrica del país.

Una de las actividades más importantes a rescatar es el oficio de la pesca y la artesanía, ya que en los años 60, Honda ya era uno de los puertos pesqueros más importantes del país debido al fenómeno de la subienda, ya que es la abundancia de peces dentro del agua, en donde se puede pescar gracias a los raudales del río Magdalena, más conocido como “el salto de Honda” en donde la corriente del río obliga a los peces a dejar el curso central del agua y poderse acercar a la orilla, facilitando así su pesca por medio de las llamadas “camas” las cuales permiten que los pescadores puedan acumular gran mayoría de peces.

Gracias a todos los reconocimientos que ha tenido el Río grande de la Magdalena se ha podido realizar diversas festividades en honor a él, una de estas y la más reconocida es el “Carnaval y reinado de la Subienda”, el cual se celebra a finales del mes de febrero conmemorando la afluencia de peces que vienen de la ciénaga y bajan por el río Magdalena, esta celebración ha permitido enriquecer al municipio de cultura y ha ayudado al crecimiento económico del mismo.

No es de extrañar, entonces, que por estas características territoriales y por la enriquecida historia portuaria que posee Honda, el Banco de la República decide instalar un Centro Cultural en el municipio de Honda- Tolima, con el fin de promover y salvaguardar el patrimonio que se genera alrededor de estas fuentes hídricas y de

la arquitectura de la región, buscando incentivar a la sociedad a mejorar su calidad de vida por medio de la lectura, la escritura, la autoformación y la investigación.

Así mismo, la banca nacional también cuenta con un proceso de formación asertiva acerca de la importancia de los ríos y el agua, ya que evidencio que en los últimos años los ríos colombianos fueron declarados como “sujetos de derecho” en donde se busca tener las medidas necesarias de protección, conservación y restauración de las cuencas hídricas. De esta manera, el Banco da importancia al agua como patrimonio colectivo, incentivando a la creación de una “nueva cultura del agua” la cual desde el 2010 pone en practica por medio del proyecto *Agua* y que hoy en día responde al nombre *El río: territorios posibles*, esta iniciativa se acoge a tres pilares esenciales:

Cómo se vive, que abordará las relaciones sociales que se generan alrededor de los ríos, sean estas económicas, ambientales o culturales; el segundo, **Cómo se cuenta**, que incluirá narrativas históricas y artísticas sobre los ríos colombianos: y el tercero, **Cómo se proyecta**, que busca reflexionar acerca de los retos y necesidades que se requieren para garantizar su preservación (Boletín de prensa, Noticia, 2020)

Es así que el Centro Cultural tiene a disposición una exposición documental de los ríos y la justicia ambiental, además de una maleta viajera que contiene herramientas pedagógicas y contenidos bibliográficos sobre libros y cartillas para abordar el tema con la población hondana, ya sean niños /niñas, jóvenes o adultos.

De esta manera, el Centro Cultural de Honda juega un papel fundamental en la preservación del Magdalena, ya que permite un acercamiento a las orillas del río por medio de herramientas, como la lectura, la música, los videos, los talleres y las conferencias, las cuales permiten que los hondanos tengan conocimientos más próximos a lo que fue, a lo que es y a lo que será el Río Magdalena en unos años.

Es por esto, que la mayor institución precursora para la protección, promoción y estudio de la cultura en Colombia ha sido el Banco de la República la cual ha destinado esfuerzos y recursos a lo largo de los años para implementar una labor cultural en diferentes zonas del país. El Banco, bajo su proyecto cultural tiene como

pilar contribuir a la gestión del patrimonio material e inmaterial, consolidar el sentido de ciudadanía y propiciar el acceso al conocimiento, es por esto, que además de ser la banca central del país se propone, dentro de su misionalidad, aportar al bienestar de los colombianos desde lo económico y lo sociocultural.

El proyecto cultural del Banco de la República pone a disposición Centros Culturales en lugares que han tenido gran trascendencia histórica a nivel nacional y que cuentan con un patrimonio material e inmaterial de gran valor, consolidándose en ciudades, como Armenia, Barranquilla, Bucaramanga, Buenaventura, Cali, Cartagena, **Honda**, Ibagué, Medellín, Leticia, Neiva, Pasto, Quibdó, Santa Marta, Popayán, Sincelejo y San Andrés. Estos Centros Culturales son espacios concebidos de acuerdo a las necesidades y a la vocación de cada territorio, de igual manera sus colecciones, sus servicios y su programación están enfocados a la población de cada lugar.

El centro cultural de Honda, cuenta con espacios pensados para el arte, la lectura y la cultura alrededor de las diferentes expresiones ligadas al Río Magdalena, sus principales pilares buscan contribuir al rescate del patrimonio histórico material e inmaterial de este departamento. Los espacios de la Agencia están disponibles para todos los públicos, en donde podrán realizar consultas, acceder a la colección de música, ver videos educativos, examinar periódicos nacionales y regionales, además de poner a disposición de toda la región la amplia programación cultural y artística, la cual está llena de exposiciones, conferencias y talleres que permiten abordar de forma creativa la historia hondana y los procesos fundacionales que ha tenido para la historia del país.

Es así, que la finalidad de la presente investigación es poder comprender **¿Qué papel ha tenido el Centro Cultural de Honda-Tolima en la preservación del Río Magdalena como patrimonio cultural en el primer periodo del año 2021?** Permitiendo abordar este proceso a partir de la sistematización de prácticas realizadas en los primeros seis meses del presente año, teniendo como interés dar a conocer las diferentes actividades y propuestas que se han gestado en el Centro Cultural de Honda para el fortalecimiento de los escenarios culturales que aún

prevalecen y que se generan para la preservación del Río Magdalena. De igual manera, es importante señalar el esfuerzo y trabajo que el Banco de la República ha aportado a la cultura y a la identidad, consolidando así el desarrollo social de Colombia y permitiendo que la historia perdure en el tiempo.

En términos personales, se resalta la importancia del conocimiento acerca de las diferentes estrategias pedagógicas, metodológicas e instrumentales que ha usado el Centro Cultural en Honda para fortalecer y comprender los fenómenos culturales y representativos de la comunidad hondana a lo largo de la historia. Por tal motivo, este trabajo aporta a la realización de futuras investigaciones y trabajos de campo que tengan como prioridad analizar y entender el entramado cultural en un territorio específico, buscando así el fortalecimiento y preservación del patrimonio cultural. Es por esto, que dicha sistematización servirá para visualizar las diferentes estrategias prácticas que puede aportar una entidad pública o privada a la construcción del concepto de cultura, fortaleciendo así la conservación de espacios, personas y territorios.

El contexto, se considera relevante tanto para la disciplina como para las diferentes entidades que se encargan de salvaguardar la cultura e identidad, la búsqueda de estrategias puntuales para la preservación y promoción de la cultura a nivel general. En cuanto al municipio de Honda es importante seguir estudiando todos los escenarios posibles para el fortalecimiento y reconocimiento de los espacios tangibles e intangibles que al día de hoy no son significativos a nivel social, de igual forma seguir resignificando el Río Magdalena como un escenario de vida y protección para la población hondana.

En términos sociológicos, el concepto de cultura e identidad se nutre de una perspectiva funcional con base al trabajo de campo realizado con la comunidad hondana, de tal forma que se evidencia pragmáticamente nuevos matices que aportan a la construcción de los conceptos en cuestión, los cuales se dirigen al nuevo conocimiento en relación a las prácticas y dimensiones que los actores en interés proporcionan a medida que se desenvuelven en las diferentes actividades culturales propuestas por el Centro Cultural del municipio.

De acuerdo con el planteamiento anterior, se considera que desde la disciplina se sigan fortaleciendo los espacios de práctica, donde se pongan a prueba los conocimientos que se construyen en el aula, permitiendo así un entendimiento más apropiado de los hechos sociales que dan conciencia de la realidad social que vive el país a nivel cultural, social y económico.

2.1 Objetivo general

Analizar los alcances del Centro Cultural de Honda-Tolima en la preservación del patrimonio cultural respecto al Río Magdalena y la comunidad pesquera.

2.2 Objetivos específicos

- Describir la población ribereña del municipio de Honda-Tolima, de acuerdo a las diferentes asociaciones pesqueras del municipio.
- Identificar la influencia de las actividades del Centro Cultural de Honda en la comunidad pesquera.
- Caracterizar el impacto cultural generado por el Centro Cultural de Honda Tolima en la preservación del patrimonio cultural en la comunidad pesquera

3. Marco teórico

Desde el campo de la sociología entender el concepto de identidad ha sido fundamental para comprender las dinámicas sociales, de igual manera, se tiene en cuenta la injerencia de la cultura como componente transitorio, móvil y dinámico para el entendimiento de lo sucedido históricamente al interior de las sociedades. Así, la relación binómica de estas categorías entendidas desde cada una de sus perspectivas, siempre tendrán una conjugación sustantiva que las correlacione, permitiendo así entender fenómenos sociohistóricos que atraviesan la construcción y la consolidación de una comunidad.

Teniendo en cuenta que la propuesta se enmarca alrededor de comprender el papel que ha tenido el centro Cultural de Honda-Tolima en relación a la preservación del patrimonio cultural del río Magdalena, los abordajes teóricos se harán a partir de las

categorías centrales de la cultura, prácticas e Identidad, las cuales ampliarán la mirada teórica a partir de una variedad de autores que puedan conjugarse en el compendio de las discusiones que se quieren dar.

3.1 Identidad

De acuerdo con Giménez (1997) “el concepto de identidad no puede verse separado de la noción de cultura, ya que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa” (citado en Vera & Valenzuela, 2012, Pág. 273). Por este motivo, los individuos son impulsados a adquirir un rol específico en la sociedad como lo afirma Dubet (1989), porque a partir de esto, forman una *personalidad social*, que los ayudará a relacionarse de acuerdo con características en común, sin embargo, aclara que “la identidad encarnará al principio de unidad de las orientaciones normativas, más allá de la diversidad de los roles” (Dubet, 1989, pág. 521), es decir, la identidad como proceso individual tendrá como fin último su funcionamiento y el desencadenamiento de su accionar, en una vida colectiva y correlacionada con esas otras identidades; esto depende esencialmente de la conformación de un grupo y las reglas que asume dentro de la sociedad y la afinidad del individuo por las mismas.

Por su parte, Rozas (2014) afirma que “la identidad como concepto hace mención de modo directo a la experiencia personal de los individuos, pero también hace referencia a las afiliaciones y vínculos que se establecen en la sociedad” (Rozas, 2014, Pág. 48), sumándose a la idea en donde la identidad no solamente es un proceso individual sino colectivo también, y no necesariamente de forma separada una de la otra sino de forma paralela y simultánea, es decir, la incidencia en la que lo individual constituye lo que en conjunto puede ser colectivo, pero de la misma manera, lo colectivo puede dar las pautas en las que el individuo incursiona en su construcción individual; o en seguimiento de la idea de Vera & Valenzuela (2012) es “la identidad personal abarca los aspectos más concretos de la experiencia individual surgida en las interacciones y del conjunto de funciones de rol que el

individuo haya introyectado como significativas en su biografía” (Vera & Valenzuela, 2012, Pág. 275)

Así, y en seguimiento de lo mencionado anteriormente, la sociología reconoce la importancia del carácter individual para entender el funcionamiento colectivo. La anterior teoría es reforzada por la perspectiva del Sociólogo Antoni Giddens (2002) ya que:

Plantea la existencia de una identidad social y una personal (o del sujeto), la primera hace referencia a las características que le atribuyen al individuo los demás y que de alguna forma lo ubican en relación con los otros individuos con los que comparte los mismos atributos, así las identidades sociales comportan una dimensión colectiva en la medida en que los individuos son iguales a los otros. (Citado en Rozas, 2014, Pág. 47).

Así pues, Vera y Valenzuela (2012) analizan el concepto de identidad formulado por Jenkins (2004) donde explica que “la identidad es nuestra comprensión de quiénes somos y quiénes son los demás, y recíprocamente, la comprensión que los otros tienen de sí y de los demás, incluidos nosotros”. (citado en Vera & Valenzuela, 2012, Pág. 273). En lectura de esta perspectiva la esencia misma de lo social muestra su directa participación en esto en la medida en la que la identidad está siempre al orden de cambios, transiciones y oscilantes momentos de transformación. Esta teoría la reafirma Dubet al explicar que “la identidad es entonces autorrepresentación de su lugar y de su integración” (Dubet, 1989, pág. 52), ya que a partir del conocimiento del otro y de sí mismo se forma una distinción propia, denominada también como proceso de alteridad.

Entonces, entendiendo que el pilar central de la constitución identitaria pasa por la comprensión recíproca en el reconocimiento del otro, la historicidad que hace parte del contexto situado de a dónde se está dirigiendo la discusión también tiene cabida. Es decir, ahondar la discusión en el hecho de que la construcción identitaria del

Hondano tiene un hilo histórico al cual anclarse y sobre el cuál seguir desencadenando su propia esencia.

De dicha forma, en este caso en vez de situar la discusión sobre la perspectiva de Transculturación o de Aculturación, se habla sobre Enculturación entendiendo a la misma como un proceso en el cual la persona o el grupo de personas adquieren los usos, creencias, tradiciones, prácticas y demás características que son propias de la sociedad en la que vive y guarda una estrecha relación con las referencias de las identidades-culturales que le atribuyen a la subjetivación del individuo su relación con los otros de esa misma sociedad.

3.2 Cultura

De igual manera en cómo la identidad resulta siendo un proceso enraizado en los cimientos subjetivos del individuo, la participación del conocimiento y reconocimiento del otro para la constitución del sí mismo en seguimiento de la idea de alteridad juega un papel crucial desde la colectividad que compone el entorno del individuo, en palabras de Dubet (1989) es entonces una autorrepresentación de su lugar de enunciación y sus prácticas comunes de integración.

Sin embargo, las ideas consolidadas de la cultura no pueden funcionar bajo el pilar de la generalidad o la idea homogenizante del propio concepto, es decir, la trascendencia misma de la lectura que pueda darse de una cultura, sucede desde la delimitación contextual de las características que hacen el territorio del que se habla. Entonces, para situar la discusión en lo compleja que pueda ser la cultura colombiana, uno de los pilares para dar apertura a dicha aproximación son los flujos poblacionales que suceden al interior de sus territorios.

La conformación de la cultura de una zona o un territorio puede ahondar en múltiples y variadas características por las cuales se pueden explicar cómo sus culturas son plurales, abiertas y receptivas en relación a las transformaciones sociales. En este caso y como lo menciona Roger Pita (2016)

El Magdalena se convirtió en un espacio donde entraron en acción culturas y grupos étnicos de contrastantes matices. Pero allí las subculturas no han permanecido aisladas ni han desaparecido, sino por el contrario, han entrado en un juego de interacción y reciprocidad. (Pita, R. 2016, pág 72)

Bajo dicha idea de una conformación múltiple y amplia en su aspecto constitutivo, se entrelazan una serie de características que como se ha venido mencionando hacen parte tanto de la pluralidad de culturas que convergen en una comunidad, como de transformaciones que se van ligando en trayectoria de tiempo. Así y en seguimiento de la idea de Jenkins (2008), se empieza a gestar algo llamado por el mismo autor como “cultura de la convergencia” donde la contemporaneidad toma forma y empieza hacer parte de la reconfiguración económica, productiva, consumista e identitaria de las comunidades atadas a los cambios tecnológicos e industriales.

Así, las diferentes incursiones al interior de la discusión sobre lo que han traído las múltiples ideas cada vez más progresistas de la cultura, no solamente han presupuestado una cada vez más difusa conceptualización y entendimiento de la cultura, sino también, de la utilización del mismo para llevar acciones específicas que puedan ya no preservar y resguardar, sino promocionar y desarrollar.

Entonces, la “mundialización” como lo nombra Gilberto Giménez (1999) en lo que respecta a la economía, no es solamente una conjugación de lo económico, sino de la alteración de otras esferas que se han dado con el paso del tiempo y sobre todo con el cimiento de la modernidad donde las características de a lo que se llama cultura parece alterarse y tener una amplitud del concepto que lo desliga cada vez más de lo que los propios territorios entienden por su propia cultura.

Así, en seguimiento de la idea de Barbero, López & Jaramillo (1999). “La mundialización no puede entonces confundirse con la estandarización de los diferentes ámbitos de la vida, que fue lo que produjo la industrialización, incluido el ámbito de la cultura, esa “industria cultural” (Barbero, López Y Jaramillo (1999), pág 16), es decir, para este caso la cultura no puede estandarizarse bajo la única idea de una industria que busca el progreso y desarrollo de los territorios promovida por

las emergentes características modernas y contemporáneas donde los procesos comunitarios de lo local queden relegados. Pues tal y como lo señala Ricard Gomá (2008)

La acción comunitaria adquiere sentido cuando se desarrolla a partir de un colectivo humano que comparte un espacio y una conciencia de pertenencia, que genera procesos de vinculación y apoyo mutuo, y que activa voluntades de protagonismo en la mejora de su propia realidad (Gomá, R. 2008, pág 2)

Pero y entonces, pareciera ser que a este punto los verdaderos cuestionamientos sobre la cultura no pasarán solamente sobre el concepto mismo de cultura y su funcionamiento tácito, sino más bien alrededor del cómo estas transformaciones a partir de la “mundialización” abordada con anterioridad hace parte de las nuevas reconfiguraciones prácticas de la cultura, o de cuáles son las distintas prácticas culturales que se centralizan para entender el desarrollo.

Así, los funcionamientos institucionales como el Centro Cultural de Honda-Tolima en el caso de la presente investigación, parecen entonces tener una injerencia mayor en la construcción de prácticas identitarias que las propias identificaciones territoriales y comunales del municipio. Esto en seguimiento de la idea de Bourdieu (1979) en la que constituye qué “las estructuras objetivas tienen la capacidad de orientar y coaccionar las prácticas sociales y las representaciones que de las mismas se hacen los individuos o agentes sociales (Bourdieu, 1979).

En continuación de dicha idea de los pilares enraizados que presupuestarían el deber ser en la asunción de la cultura, se ven en trayectoria de tiempo múltiples aristas que empiezan a ser parte de esa propuesta que se resiste a las lógicas de la industrialización de la cultura, ejemplo de ello son las acciones proyectivas que por un contexto nacional empiezan a tener auge.

El hecho de empezar a hablar de paz a nivel nacional presupuesta no solo retos sino también oportunidades en los territorios y a pesar de que el Municipio de Honda en lo que concierne al departamento del Tolima fue uno de los menos afectados por la violencia y la guerra, sí encuentra su quehacer en relación a la temática de la paz, una paz entendida desde la generación de capacidades, de fortalecimiento

organizativo, de la recuperación de una identidad y una cultura que promulguen los escenarios propios y enraizados en el mismo territorio y sus comunidades.

Miguel Barreto (2015) señala entonces qué: “La construcción de la paz tiene una fuerte dimensión cultural. En última instancia, pasa por pacificar las mentes y por trabajar con todos los actores y en todas las esferas, en favor de posturas más tolerantes, civilizadas y democráticas” (Barreto, M. 2015, pág 469)

Sin embargo, y aún con todo ello, los proyectos de desarrollo desde cualquiera que sea su énfasis de ejecución, resultan siendo proyectos económicos de intervenciones que buscan precisar espacios de participación colectiva, diálogo, articulación, alianzas y entendimiento entre la población civil y la institucionalidad en pro de generar nuevas aproximaciones para establecer aquel modelo que parece ser más beneficioso. Visto desde el propio contexto del Municipio y de sus voces vivas, el desvanecimiento de la pesca y las actividades comunales alrededor de Río Magdalena como patrimonio Cultural, al tránsito del turismo.

4. Marco metodológico

4.1 Enfoque: interaccionismo simbólico

Esta sistematización tiene un carácter cualitativo – interpretativo, ya que por medio de esta metodología el individuo logra expresar la percepción que tiene del mundo que lo rodea. La investigación está enfocada desde el interaccionismo simbólico, cuya premisa principal es que “el significado de una conducta se forma en la interacción social” (Brumer, 1969, pág. 1). Este enfoque, resalta la importancia de la interpretación de los procesos humanos para darle significado a la conducta humana, por tanto, la identidad se ve reforzada por medio de los significados compartidos de la interacción de los sujetos, formando así su propia realidad.

Este enfoque guarda coherencia con la sistematización de prácticas realizadas, ya que no se centra en las cualidades propias del individuo, sino que hace énfasis en las relaciones que se forman en grupo, donde dos o más sujetos crean vínculos por medio de la interacción. En el caso de la población de pescadores se forman

relaciones de acuerdo a gustos en común, a experiencias compartidas y a la afinidad con ciertos elementos, como lo son sus prácticas culturales y su relación con el Río Magdalena.

Consecuente a esto, la forma de actuar de los individuos tiene su explicación de acuerdo a los roles que desempeñan en la sociedad, debido a que tienen la capacidad de definir las situaciones y actuar conforme a sus necesidades. Por tanto, Brumer (1969) afirma que el investigador debe comprender el contexto social que rodea a los individuos, teniendo en cuenta que el interaccionismo simbólico, debe ser implementado en investigaciones micro, con el fin de entender los componentes de enfoque, como el símbolo y el individuo.



Ilustración 2: Reunión de pescadores en la Av. De los estudiantes

La participación del investigador en el proceso ejecutado, se entiende desde el interaccionismo simbólico, ya que le proporciona entender las vivencias de las situaciones que rodean a los sujetos y permite comprender el funcionamiento del grupo. Sin embargo, es importante conocer cómo los actores sociales que están inmersos en el mundo social, se encuentran en constante cambio en las dinámicas que se generan, por tanto, no se debe asumir como un proceso estático. Al comprender estas lógicas, se da significado a la comprensión de lo simbólico por medio de la interacción, ya que el objetivo es estudiar la sociedad desde las diversas perspectivas de los miembros que la conforman.

La idea es estudiar la vida social, así como sucede, cómo es concebida por y para los miembros de la sociedad, al mismo tiempo que se rechaza cualquier intento de forzar el entendimiento de la realidad social a través del uso de modelos teóricos predeterminados. (Brumer, 1969, pág. 7)

Por otra parte, para comprender el símbolo es importante tener en cuenta que esta

toma un significado cuando los sujetos comprenden su definición, en donde se convierte en un símbolo significativo. Por tanto, es importante entender el lenguaje propio de la comunidad y los actos que desempeñan, ya que los símbolos se presentan de manera verbal o no verbal, generando que el actor social se encuentre sometido a un análisis constante de sí mismo y de los demás.

Es por esto, que para comprender las dinámicas de la comunidad pesquera se debe tener en cuenta que “la cultura es recreada por las acciones de los actores, sus modelos de conducta, normas, y valores” (Brumer, 1969, pág. 9), Esto se debe a que las acciones sociales tienen como base la interpretación de

la interacción entre los individuos, permitiendo así la construcción de acciones, ritos y espacios donde los sujetos comparten prácticas sociales y culturales que permiten reafirmar su identidad como personas dentro de la sociedad.

Consecuente a esto, en las prácticas realizadas en el primer periodo del año 2021 se realizó un trabajo mancomunado con los pescadores y la comunidad del municipio de Honda- Tolima por medio del Centro Cultural del Banco de la República, permitiendo tener un panorama más claro de lo que significaba el Río Magdalena para los habitantes hondanos.



Ilustración 3: Pescando en lo profundo del Magdalena

4.2 Herramientas metodológicas



Ilustración 4: Taller de participación en el Centro Cultural.

En un primer momento se pudo establecer un mapeo de actores claves que permitieron establecer rutas e ideas para el presente y el futuro del río Magdalena. Es así que se inició un proceso de caracterización de la población ribereña y sus actividades relacionadas al río, buscando entender la relación simbiótica que existe entre los dos agentes.

Un primer filtro, se enmarco en encontrar la población pesquera del municipio por medio de bases de datos y actividades que buscaba realizar el Centro Cultural, permitiendo así, que en los primeros meses se estableciera un diálogo con los principales representantes de las Asociaciones de pescadores de Honda, buscando comprender cuál era la situación actual del Río y cuál sería en unos años.

Con una serie de herramientas metodológicas se inició el proceso de trabajo campo con la población, en donde se presentó una serie de diálogos entre las Asociaciones pesqueras y la población ribereña, para esto se establecieron preguntas guías y objetivos claros que ayudaron a entender el porqué de la situación actual del río Magdalena.

Además, se inició un proceso de diagnóstico comunitario de los pescadores, en donde se realizó en un grupo focal con los directivos de cada asociación, donde se presentaron necesidades puntuales y proyectos activos en los cuales venían trabajando desde sus organizaciones pesqueras, permitiendo entender el porqué de la construcción de las Asociaciones, la integración a la Mesa Nacional de Pesca y la importancia de visibilizar la labor del pescador en todos los pueblos ribereños.

De esta manera, la información recolectada en los grupos focales sirvió como insumo para la construcción de metodologías de los procesos que la comunidad lleva a cabo con otras organizaciones.

En un segundo momento, se realizó una cartografía social de los barrios periféricos a la orilla del río y la ubicación de las Asociaciones en cada una de estos, permitiendo reconocer fenómenos como el “salto de honda” y los raudales del Río, entendiendo así la división geográfica que este mismo realiza en la población, debido a que por la estrechez del Río en algunas zonas alcanza a llegar más peces que en otros lugares, permitiendo así una mejor pesca para los habitantes.

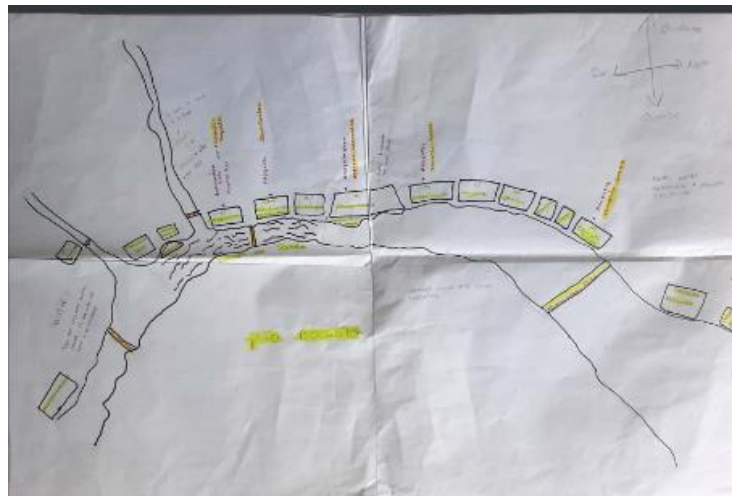


Ilustración 5: Construcción de cartografía social

El tercer encuentro, consistió en la realización de la construcción de una matriz de priorización, un árbol de problemas y un árbol de objetivos, con la finalidad de interpretar y evidenciar las necesidades de primera mano con las que conviven los pescadores. Es así, que la matriz de priorización permitió categorizar las problemáticas de los pescadores de mayor a menor incidencia, donde (10) era el tema que más afectaba a la comunidad y (1) el que no tenía mayor relevancia en las prácticas cotidianas de ellos.



Ilustración 6: Matriz de Priorización

Los instrumentos aplicados a la comunidad pesquera permitieron tener un abordaje más claro de los fenómenos que se encuentran pasando en el Río Magdalena, como la contaminación, la deforestación y la falta de agua en las ciénagas, entre otros problemas que se dieron a conocer. Además, de la falta de visibilización por parte de organismos estatales hacia la comunidad pesquera, ya que muchas instituciones no brindan el apoyo necesario y justo para esta población, ocasionando que la labor del pescador-artesanal se encuentre en vía de extinción tanto en el sector económico, cultural y social.

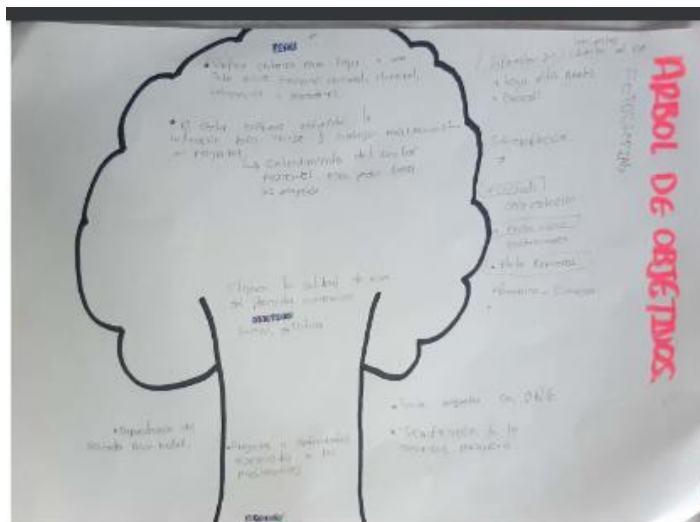


Ilustración 7: Árbol de Problemas

5. Capítulo I: Entre el agua y la red: el río de un pescador

*"Yo escucho el Río en la madrugada y sé cuándo el río está
crecido sin necesidad de verlo"*

Relato de un Pescador

El Río Magdalena ha permitido la producción de relatos e historias de diferentes personajes y espacios icónicos para el municipio de Honda-Tolima, describiendo así lo que sucede a la orilla del Río a través de anécdotas, leyendas y mitos, buscando que en sus narraciones puedan visibilizar las diferentes actividades, oficios y artes que allí se encuentran. Es por esto, que en este capítulo hablaremos de los pescadores del municipio, los cuales han dedicado toda su vida a la labor de la pesca y artesanía.



Ilustración 8: Con baldes y atarrayas a las orillas del Río

Raúl Rondón, pescador “desde las entrañas de su madre” ha vivido en Honda-Tolima desde siempre, debido a que su familia creció a las orillas del Río Magdalena, escuchando los raudales del “salto de Honda” y viendo como cada año podían pescar, vender y vivir del mismo Río. Don Raúl, un personaje excepcional en la pesca y en las artesanías, nos permitió adentrarnos un poco en las historias del Río Magdalena y en las dificultades que han tenido como Asociaciones pesqueras.

Desde su visión, a las orillas del Río ha presenciado cualquier cantidad de peces y de sueños que él ha construido con su atarraya y su canoa, desde el primer encuentro que se realizó con él nos relató que el “Río estaba vivo, que era una fuente de vida” y que por esta razón los pescadores crean un vínculo especial con

él, ya que no es solo el arte de la pesca por pesca, sino que detrás de este oficio vienen historias y mitos de personas sobrenaturales que pueden destruir o cuidar el Río, además de contar hazañas importantes para las memorias del país colombiano.

En los relatos de don Raúl, se evidencia el amor y la pasión hacia la pesca y la artesanía, pues este hombre conoce todos los estados del Río Magdalena sabe muy bien en qué momentos, horarios y días el Río puede venir crecido, o en situaciones estar lleno de basura, sin necesidad de verlo. Su casa queda a la orilla del Magdalena y con el simple hecho de escucharlo desde su chinchorro lo puede distinguir y saber en qué condiciones baja por Honda.



Ilustración 9: Un pico en el Río Magdalena

Para los pescadores el “salto de Honda” es el fenómeno más importante en el territorio, debido a que se cataloga como una falla geológica que tiene aproximadamente kilómetro y medio de aguas corrientosas y turbulentas, haciendo que el pescador deba utilizar otro tipo de herramienta, como lo son las atarrayas más pequeñas y la construcción de las llamadas “camas”. Sin embargo, esa situación trae beneficios para los pescadores que se encuentran en los barrios periféricos del municipio, debido a que tiene la posibilidad de poder conseguir más peces en época de subienda.



Ilustración 10: Compañeros de Pesca (y de vida)

Las “camas” son herramientas tradicionales que han usado los pescadores a lo largo de su labor, consiste en construir soportes de madera o piedra a las orillas y debajo del río que funcionan como retenedores de peces cuando estos bajan por la vertiente. Este fenómeno se debe a que en el salto de honda se dan fuertes raudales que obliga a los peces a buscar la orilla del río para tomar descanso y poder llegar a su

destino, es durante este proceso donde los peces quedan atrapados en las “camas” y donde el pescador termina su labor de recolección con la atarraya.

El Río Magdalena, así como las estaciones climáticas también tiene un proceso diferente en cada mes del año, debido a que este se clasifica por la cantidad de peces que llegan a Honda. Iniciando el año, entre los meses de enero a marzo se denomina **subienda** ya que es la abundancia del pescado gordo como el nicuro, el bagre, la tolomba y el gallego, en este ciclo la herramienta que se usa es la atarraya,



Ilustración 11: La atarraya de los sueños

el congolo, el anzuelo y el chinchorro. A partir de este proceso, el municipio empezó a celebrar la riqueza de peces por medio del festival de la subienda, donde se conmemora y se da gracias por todos los beneficios que el río trae, tanto económicos, culturales y sociales.

El segundo ciclo del río se clasifica entre los meses de abril y mayo, en este tiempo se genera la época de lluvia donde el río empieza a crecer y se genera la llamada **bajanza** donde el pez que subió en los anteriores meses empieza a bajar facilitando más su pesca. El tercer ciclo, se genera entre los meses de junio, julio agosto y septiembre donde se

da el tiempo de **vidrio**, esta temporada es de escasez de pescado, debido a que los peces ya han cumplido con su ciclo reproductor lo que hace que no pasen por estas aguas.

El último ciclo se denomina **mitaca**, este se da en los últimos meses del año y es una especie de subienda, ya que se vuelve a ver peces en cantidades más pequeñas y especies como la tolomba, el nicuro y el bagre. En esta época los pescadores se dedican a enyuntar pescado, las mujeres en los oficios de cocina y los niños en los colegios, así como pasa en la subienda. Las estaciones del río permiten que los pescadores se organicen en todo el año, ya que saben exactamente en qué momento pueden encontrar abundancia de peces, además, de

conocer y entender las aguas del Magdalena y las especies que pueden encontrar en ella.

Estas fases del río, también evidencia en qué condiciones se encuentran espacios como las ciénagas y las represas, debido a que en estos espejos de agua es donde el pez se cría y adquiere nutrientes para que su talla y su peso sea el ideal a la hora de la subienda. Por esto, las ciénagas se prestan como “cunas” para criar a los peces durante los ciclos bajos del Magdalena permitiendo así que la subienda y la mitaca sean temporadas de grandes peces gordos, además de darle vida al Río por medio de las aguas, ya que son estas las que alimentan de nutrientes al grande río de la Magdalena.

Los pescadores, a lo largo del tiempo ejercieron su actividad sin ninguna autoridad presente debido a que no existía una entidad que se encargara de la regulación de esta labor. Esto llevo a que varios sectores públicos y privados se preocuparan por el ejercicio de la pesca y las condiciones de vida de los pescadores, llevando así a la construcción de instituciones que respondieran a estas necesidades puntuales.

Una de estas y la más importante fue la creación de la Mesa Nacional de Pesca Artesanal, la cual en el 2017 adquirió su carácter jurídico para recuperar los cuerpos de agua y la pesca artesanal. Otra de las instituciones relevantes dentro del sector pesquero, es la Asociación Nacional de Acuicultura y Pesca -AUNAP- en donde se encarga de ejecutar la política pesquera por todo el territorio colombiano teniendo control y vigilancia de la misma, además, de aportar a la seguridad alimentaria por medio del consumo de productos de calidad y el aprovechamiento responsable y sostenible.

Estas entidades permitieron que los pescadores tuvieran regulación en cuanto al peso y la talla del pez, debido a que por fenómenos reproductivos de las especies



Ilustración 12: Pescador en sus andanzas

deben cumplir con medidas exactas para su pesca. Sin embargo, el gremio de pescadores aún no contaba con bases sólidas para ejercer su pesca de manera organizada, lo que llevó a la consolidación en Asociaciones pesqueras dentro de cada barrio periférico permitiendo que todos se pudieran unificar en un solo lenguaje y así luchar por sus derechos como gremio.

Dichas asociaciones pesqueras han permitido que los trabajadores tengan mayor visibilidad en el sector público con entidades como la alcaldía y la gobernación, evidenciando las necesidades puntuales de esta población. Es por esto, que hoy en

día los pescadores son uno de los gremios que más proyectos ejecutan con diferentes instituciones que aportan al crecimiento de esta labor, buscando beneficiar a todas las familias que viven de la abundancia de peces.

A pesar de los beneficios que les ha traído ser parte de las Asociaciones, muchos problemas se quedan sobre la mesa y no se generan soluciones claras acerca del manejo de las aguas, las especies y el espacio del río. Evidenciado problemáticas, como el mal uso de la pesca, los residuos contaminantes que se arrojan al río, la falta de agua en las ciénagas, la escasez de peces y las medidas y tallas de los mismos, entre otros, afectando así la sostenibilidad económica y la calidad de vida de los pescadores a lo largo del año.



Ilustración 13: Bagre en su talla y peso

Pese a las dificultades que la comunidad ha tenido para poder demostrar las necesidades y las problemáticas que atraviesan hace cinco años, los pescadores no han dejado de trabajar de manera constante y con el liderazgo que los caracteriza, buscando así vinculaciones de proyectos con entidades como la AUNAP, la UMATA, la Universidad del Rosario, Cormagdalena, y diferentes organizaciones municipales y gubernamentales que apoyen el crecimiento de este sector pesquero.

6. Capítulo II: Memorias de un puerto presente

La cercanía de Honda y el Río Magdalena permitió un enclave económico para Colombia, debido a que en la ribera occidental del Río Magdalena se hace posible la visualización de manera clara y estratégica del paso de oriente a occidente de las diferentes rutas terrestres que van por medio de puentes, por esto Honda también recibe el nombre de la “ciudad de los puentes”, debido a la importancia que tuvieron para el crecimiento económico a nivel nacional.



Ilustración 14: Mirada desde el alma

La historia de Honda se desarrolla de manera simultánea a los usos que el hombre le ha dado al río Magdalena, “desde la conformación espontánea como embarcadero hasta el momento en que pasó a convertirse en el puerto fluvial más importante para las provincias andinas a lo largo de cuatro siglos hasta cuando la navegación fluvial fue sustituida por otros medios de transporte terrestre” (Ospina, 2013, Pág 4)

La importancia que tiene este Río para la población hondana y para el contexto colombiano radica en la posición geográfica en la que se encuentra, ya que coinciden diversas rutas terrestres con el eje fluvial, el cual durante el periodo colonial permitió la explotación e intercambio de diferentes productos y la conformación y el asentamiento del municipio como eje relevante en la red de intercambios comerciales. De esta manera, Honda fue el puerto más relevante al interior del país “ya que desde allí se distribuían los productos importados de España y los que exportaban productos minerales y vegetales desde el interior del país y el norte del Tolima” (Ospina, 2013, Pág 2)

A partir de este momento, los pobladores del puerto de Honda se asentaron en el territorio e iniciaron con la construcción de las primeras viviendas y la consolidación de estrategias para seguir aumentando el comercio que se generaba en la época,

permitiendo así nuevos equipamientos como bodegas, tiendas y hospedaje que ayudaran al crecimiento económico y a mantener la conectividad directa con diferentes municipios aledaños.

Es por esto, que el crecimiento y la construcción del espacio urbano de Honda estuvo directamente relacionado con el uso comercial, ya que “las viviendas, a menudo de dos pisos, tenían sus respectivas tiendas. Ciertas calles como la Real, la del Comercio, la plazoleta del Convento de San Francisco y en forma tardía los sectores del Alto del Rosario se especializaron para el comercio” (Ospina, 2013, Pág 6). Permitiendo así el auge del municipio directamente con la actividad portuaria

El auge de Honda tiene una relación directa con la actividad portuaria debido a la alta exportación que se generaba en el país, su proclive finaliza con la incorporación del ferrocarril en Colombia ya que Honda deja de ser vista como eje central de mercancías y pasa hacer reconocida por su centro histórico, teniendo una transformación en su forma urbana tras aparecer nuevos usos del suelo como la arquitectura tradicional, permitiendo que en el año 2010 Honda se declarara como Pueblo Patrimonio de Colombia.



Ilustración 15: Viaje y festividades en canoa

Consecuente a esto, Honda ha sido de gran importancia cultural debido a que en el periodo de la República fue el epicentro de aprovisionamiento del norte del país y del intercambio internacional principalmente proveniente de Inglaterra y España. Como puerto fluvial, fue escala obligada y se constituyó como el principal nodo fluvial para la navegación a vapor en el río Magdalena, en donde se podía intercambiar y comercializar plata, tabaco, café, quina y añil, además de ser punto estratégico para las guerras civiles.



Ilustración 16: Pesca de Paisajes

Este municipio conserva grandes edificaciones patrimoniales, como la Catedral de Nuestra Señora del Rosario (1620), la calle de las trampas, el Puente Navarro, la casa del expresidente Alfonso López Pumarejo y la Plaza de Mercado, la cual es el Partenón del Tolima declarada en el año 1997.

Por su parte, el interés cultural del Banco de la República también va dirigido a la cercanía del municipio con el Río grande de la Magdalena que es considerado como el principal eje hídrico navegable del país, iniciando en el departamento del Huila y desembocando en Bocas de Cenizas-Atlántico en el mar Caribe. El Río Magdalena desde la conquista española hasta la actualidad ha sido un elemento que ha contribuido y ha forjado diversas dinámicas para potencializar el desarrollo nacional a nivel social, cultural, identitario y económico.

A lo largo del crecimiento de Honda a la orilla del río, se generó la identidad y la cultura del pueblo ribereño, ya que los pobladores vieron en el Magdalena una manera de vivir de estas aguas. El Río se convirtió en una de las mayores fuentes económicas del municipio, debido a que los habitantes iniciaron con actividades de pesca y de artesanía, cultivando así el patrimonio de Honda y sus prácticas como pescadores.

De esta manera, Honda se ha consolidado alrededor de hazañas que representan sus habilidades como pueblo patrimonial y ribereño, dichas representaciones se evidencian en los festivales que se realizan anualmente y en las actividades que las diferentes instituciones culturales realizan para visibilizar a la comunidad hondana.

Las principales prácticas de este municipio giran alrededor del vínculo que se tiene con el Magdalena, como las historias de personajes sobrenaturales, los mitos que tiene el Río, las diferentes representaciones artísticas como bailes, cantos y trovas que se realizan en inspiración a este, entre otros fenómenos que permiten generar identidad a la comunidad.

Es por esto, que la importancia del Banco de la República y sus Centros Culturales se han enfocado en espacios dinámicos y creativos que ayudan a la comunidad hacer partícipe de la construcción del patrimonio, permitiendo así la construcción de programaciones culturales anuales los cuales tienen como objetivo promulgar y fortalecer los diferentes escenarios que se construyen alrededor del río Magdalena.

7. Capítulo III: El devenir presente: una cultura que prevalece

Nos pertenece el río desde su infancia de montañas.

Es nuestra su esmeralda, fábula del color;

sendero enamorado de los adolescentes

que entre su cauce lleva agua, a la par que amor.

— Evangelio del paisaje. Elcías Martán Góngora, poeta caucano

La cultura ha sido estudiada y analizada por diversas disciplinas como la antropología, la sociología, la economía y otras ciencias, las cuales han tratado de analizar las diferentes aristas que construyen este concepto y sobre todo la importancia de este para la sociedad actual. Por su parte, desde la economía, Amartya Sen (1999), señala la importancia de incluir el componente cultural como una dimensión del desarrollo humano y el desarrollo sostenible debido a que nos permite comprender y entender acciones y procesos del mundo social desde diferentes enfoques y paradigmas.

La preocupación por la cultura y su gestión se ha convertido en un rublo de alta importancia en diferentes entidades nacionales e internacionales, que han dirigido su

interés al estudio y análisis del concepto en diferentes comunidades, sociedades e instituciones, todo con el fin proteger patrimonios materiales e inmateriales o en buscar un lucro económico.

Es por esto, que diferentes instituciones le han apostado a diversos estudios e informes que permiten tener validez frente a un nuevo paradigma cultural. Muestra de ello es la creación de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, el informe Mundial sobre Cultura, Creatividad y Mercados por la UNESCO y el informe sobre Desarrollo Humano 2004 “*la libertad cultural en el mundo diverso de hoy*” por el



Ilustración 17: Vista desde el Centro Cultural

PNUD, entre otros. Estos nuevos enfoques han ayudado a la construcción de indicadores y estadísticas culturales que han permitido evaluar el impacto cultural en diferentes ámbitos y en la construcción del concepto en sí mismo.

De igual forma, los nuevos estudios han sido trascendentes para darle una visión amplia al concepto de cultura y a los fenómenos que hay detrás del análisis de este. Un ejemplo, es el informe “*Social impacts of Participations in the Arts and Cultural Activity AEGIS, 2005*, el cual propone un análisis de 104 estudios internacionales de cuatro países -Reino Unido, Estados Unidos, Escocia, Canadá- en donde se estudiaba el impacto producido por las artes y la cultura en áreas de interés público, como es la educación, la identidad comunitaria, el desarrollo y la prevención de crímenes. Otro de ellos, fue el estudio realizado por la UNESCO en (2009), denominado -Marco de Estadísticas Culturales (MEC)-, esta medición se basaba en una definición estadística de la cultura adoptada en la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO:

La cultura debe ser considerada el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (UNESCO 2001, citado en Barona & Cuéllar, 2014, Pág 17)

Consecuente a esto, en Colombia el estudio y el análisis de la cultura ha sido contestataria a la realidad misma del país, enfocando los estudios a la gran diversidad de características que componen las diferentes sociedades y grupos en el territorio. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) ha focalizado sus estudios en temas de consumo cultural¹, donde su finalidad es caracterizar las diferentes expresiones y rasgos distintivos de las sociedades en el territorio colombiano.

¹ La Encuesta de Consumo Cultural es una operación estadística que el DANE realiza desde 2007, y tiene por objetivo caracterizar formas de comportamiento que expresan prácticas culturales de la población de 5 años y más que reside en las cabeceras municipales del territorio colombiano.

De igual manera, organismos internacionales como la UNESCO se han interesado por promover indicadores que permiten detallar a fondo la gestión cultural en Colombia, proponiendo así dimensiones interrelacionadas como la economía de la cultura, la participación y la cohesión social, la gobernanza, la educación, la comunicación y el patrimonio. Estas investigaciones han permitido detallar de fondo la cultura y las formas en las que esta se genera, buscando así la medición y la evaluación de la misma por medio de variables constituidas en la ciudadanía y en los diferentes aspectos que la componen.

De igual manera, el Banco de la República también ha dedicado su esfuerzo a la construcción y al análisis de la cultura, ya que por medio de su red cultural ubicada en 29 ciudades busca preservar y salvaguardar el patrimonio cultural y social de cada municipio, en donde permite gestionar el patrimonio de manera sostenible, accesible e incluyente, promoviendo así el pensamiento y la reflexión crítica acerca de la conservación del patrimonio y la cultura.

Esta labor es acompañada y gestionada gracias a las colecciones arqueológicas, etnográficas y filatélicas de las Agencias, además de un amplio cronograma cultural enfocado en mostrar las puestas en escena artísticas propias de las diferentes, zonas donde el banco tiene cobertura permitiendo que la población conozca y disfrute de sus bienes y servicios como municipios y ciudades históricas.

Así pues, los Centros Culturales son espacios donde se recrea la cultura, la diversidad y la identidad de las comunidades del territorio colombiano, en donde el Banco busca por medio de actividades, talleres y conferencias crear diálogos de saberes con la población para poder mitigar algunas necesidades puntuales que estas tienen.

Es por esto, que el Centro Cultural de Honda tiene una conexión directa con el Río Magdalena ya que gran parte de la población se identifica con las prácticas que se generan en torno a este. De igual manera, desde la Agencia se plantea un cronograma anual, el cual se divide mensualmente de acuerdo a festividades o hitos importantes para el municipio, dando importancia a las fechas que más se destacan a lo largo del mes.

Por todo lo mencionado anteriormente, se hace necesario preguntarse ¿qué función cumple el Banco de la República? ¿Cómo desde un Centro Cultural se preserva el patrimonio de un espacio? ¿Por qué una institución económica se interesa por la cultura? y sobre todo **¿Qué papel ha tenido el Centro Cultural de Honda-Tolima en la preservación del Río Magdalena como patrimonio cultural en el primer periodo del año 2021?** Esta problemática se aborda a partir de la interacción que se generó con la población en los primeros seis meses de las prácticas, donde se buscó analizar y entender la importancia de la cultura para la sociedad y de las instituciones público-privadas que trabajan por la preservación y la conservación de la misma.

Es así, que el Centro Cultural de Honda ha permitido un acercamiento más amplio entre la población pesquera y el Río, debido a que en sus talleres y conferencias se enfocan en enriquecer el conocimiento que estos tienen sobre las vivencias del Magdalena.

Un ejemplo de ello, son las conferencias y los talleres que van dirigidos a resaltar la importancia del río y la influencia que tiene en las prácticas culturales de los pescadores, donde se elogia su labor por su hacer y su conocimiento acerca de este arte. Es así, que dentro de las actividades que se estipulan en la programación anual del Centro Cultural se destacan las siguientes:

1. El pescador como sujeto constructor de la cultura ribereña hondana **(475 reproducciones y 31 me gusta)**
2. Navegabilidad y desarrollo del Río Magdalena **(278 reproducciones y 21 me gusta)**
3. El río Magdalena y sus ferrocarriles **(308 reproducciones y 40 me gusta)**
4. Los raudales de Honda como el espacio de resistencia: La relación entre el pescador, el Mohán y el río **(253 reproducciones y 30 me gusta)**
5. Estado actual de la biodiversidad y la pesca del río Magdalena **(353 reproducciones y 34 me gusta)**
6. Cocina tradicional: patrimonio cultural **(337 reproducciones y 27 me gusta)**

7. El Río Magdalena como sujeto de derechos **(296 reproducciones y 24 me gusta)**
8. Artesanías y saberes tradicionales de la región **(938 reproducciones y 21 me gusta)**
9. El Río Magdalena como inspiración para las artes visuales **(560 reproducciones y 30 me gusta)**
10. Conversatorio entre ríos y cantos **(1,1 mil reproducciones y 83 me gusta)**
11. Literatura de paz a orillas del Magdalena **(859 reproducciones y 72 me gusta)**

Estas conferencias y talleres evidencian la apuesta que realiza el Centro Cultural de Honda por apoyar, cultivar y preservar la historia del municipio y la importancia que esta tiene para los hondanos y la historia colombiana.

Es por esto, que en dichas actividades se buscan personas idóneas a los temas relacionados, como lo son ingenieros ambientales, pescadores de Honda, licenciados en biología, ingenieros civiles, sociólogos, psicólogos, gestores culturales, literatos, entre otros campos de la academia, los cuales fortalecen la información y ayudan a la reproducción del conocimiento entre los mismos habitantes.

Todos los eventos que se realizan en la Agencia, se enfocan en cuatro estrategias claras: 1. autoformación, 2. mediación de lectura y escritura, 3. alfabetización informacional y 4. **Formación ciudadana**, esta última es la que crea el vínculo directo entre el conocimiento de la comunidad y los expertos.

De acuerdo a estas estrategias se despliegan los proyectos, actividades y eventos que se realizan en el Centro Cultural, teniendo como pilar el tipo de servicio al que va dirigido, los cuales se clasifican así, A) paisajes culturales de la Ribera B) servicios culturales, C) memorias, saberes y prácticas artísticas culturales y D) comunidades ribereñas sostenibles, música y ritmo de la Ribera, las cuales se dividen por el medio de reproducción ya sean talleres virtuales / presenciales, conferencias virtuales / presenciales, conversatorios y foros.

Estos espacios se miden y se organizan por la cualificación de los públicos, los cuales se dividen entre niños, adultos mayores, personas en condición de discapacidad, tercera edad y estudiantes, en donde cada uno cumple una labor importante para las actividades del Banco buscando así adaptar espacios para cada uno de ellos dentro de sus instalaciones físicas y virtuales, permitiendo que se tenga un mayor acercamiento entre los agentes del Centro Cultural y su población.



Ilustración 18: Río Gualí y Puente Butacas

Por otra parte, los Centros Culturales han venido trabajando en estrategias claras acerca de la nueva virtualidad, debido a que por la pandemia del COVID-19 no se pudo seguir realizando talleres de manera abierta al público, lo que obligó a cerrar sus puertas y crear plataformas y metodologías que ayudarán a mantener el interés y la conexión con temas relacionados a la cultura, escritura, lectura e investigación.

Por este motivo, el Centro Cultural de Honda decidió salir a las calles del municipio promocionando y ejecutando actividades con públicos rurales, con población vulnerable y con toda la comunidad que estuviera dispuesta a recibirlos, llevando así estrategias lúdicas y dinámicas en sus talleres y conferencias, además de seguir resaltando el valor y

la importancia del Río Magdalena.

Todos los eventos organizados y planeados por el Centro Cultural se miden por indicadores estructurales, los cuales señalan el nivel de público, la persona invitada al conversatorio, la cantidad de gente que pueda estar conectada o presencialmente y el nivel de desarrollo que se tiene a lo largo del taller, evidenciando la importancia del tema a tratar y la acogida que se tenga de acuerdo al público dirigido.

Por este motivo, se tiene evaluaciones de incidencia que resaltan la influencia de los eventos en la comunidad, permitiendo saber de qué manera favorece o no los

temas a tratar en las conferencias y/o talleres buscando así llegar cada vez más a lo que realmente se necesita para cerrar la brecha de los problemas socioculturales de Honda-Tolima.

Debido a esto y retomando la pregunta problémica, se evidencia que el Centro Cultural ha tenido un impacto positivo en la comunidad hondana, ya que por medio de sus actividades y talleres responden a las problemáticas y a las necesidades de la población hondana, como lo es en el caso de la población de pescadores, donde cada evento que se realiza da cabida a los temas que ellos trabajan día a día y en los cuales necesitan algún tipo de refuerzo en cuanto al conocimiento o la práctica de una persona experta, como lo puede ser un profesional en gestión ambiental, un ingeniero o un gestor cultural, entre otro, creando así diálogos horizontales de transferencia de conocimiento entre los dos agentes.

Además de esto, gracias las estadísticas de los eventos se permite conocer la cantidad de gente a la que le llegan los conversatorios, los foros o los talleres realizados, teniendo un balance del 20 al 30% de foro en las actividades realizadas con un indicador de aprobación de un 50% a nivel municipal. Como se evidencio en la descripción de las conferencias, la cantidad de gente que reproduce las charlas son más del 50% de la población hondana a quienes les interesa y les es útil los temas a tratar por el Centro Cultural de Honda.

Consecuente a esto, se debe tener claridad que todos los temas a tratar en los eventos construyen un hilo conductor entre la comunidad, el Centro Cultural y el mes de ejecución, ya que por motivos organizacionales del Banco se gestiona de manera en que los tres aspectos guarden coherencia a la hora de su realización, tanto que la comunidad lo requiera, como que el Banco lo apruebe y que concuerde con la celebración de la fecha del calendario. Además, de guardar relación directa con los servicios especiales que presta la Agencia, teniendo como base las prácticas ejercidas en el Río Magdalena y su entorno.

El Centro Cultural, además de tener una organización interna en cuanto a programación mensual, también guarda coherencia con la visión que se estipula desde el Banco de la República donde su principal apoyo es preservar el patrimonio

cultural y ¿Cómo lo hace? Desde Honda se realiza por medio de todos los talleres que se ejecutan en torno al Río Magdalena, ya que es el pilar y la vida de todos los pueblos ribereños y que por ende necesita de protección y de derechos que lo ampare. Es por eso, que desde este espacio siempre se busca recalcar la importancia del río y la necesidad de respetarlo y de verlo como un “ser vivo”, debido a que ha ayudado a subsistir a más del 80% de familias de la ribera.

8. Reflexiones finales

A partir de la sistematización de prácticas se pudo evidenciar que el escenario de Honda -Tolima, es un espacio donde convergen varios actores culturales que ayudan a la preservación de la cultura, la identidad y las prácticas que allí se ejercen. Este municipio es uno de los mayores puertos pesqueros a nivel nacional, debido a que por las orillas del río Magdalena atraviesa la subienda, el mohán y el pescador luchador de sueños y con liderazgo de enfrentar cualquier problema que se avecine.

Es por esto, que la labor de pescar se vuelve cada vez más un proceso de reconstrucción histórica y familiar, debido a que la mayoría de pescadores ejercen este arte porque desde el seno de su hogar se criaron a partir de ver y escuchar los raudales del Río, de presenciar las garzas en las piedras, los peces en las atarrayas y a sus padres o abuelos en las canoas buscando un alimento para ellos. Por esta razón, la pesca se convirtió en un oficio legendario dentro de los pueblos ribereños, ya que ellos se reconocen como pescadores reafirmando así su identidad cultural con el espacio y el territorio.

A pesar que la pesca artesanal ha sido el epicentro de Honda, no deja de preocupar factores que ahora pasan hacer parte de la identidad cultural del municipio, como lo es la historia arquitectónica y colonial que cuenta las calles de Honda, además de seguir plasmando la importancia del pescador desde otros horizontes, que no es el propio de esta labor. Esto se debe, a que aproximadamente desde hace cinco a siete años el ejercicio de salir a pescar ya no es una labor bien remunerada pasando así a un segundo o tercer plano dentro de las actividades que se realizan en este espacio.

Dentro de las herramientas metodológicas que se aplicaron a lo largo de los primeros meses del año 2021, se evidencio que los pescadores han mantenido una serie de problemáticas constantes a lo largo del desabastecimiento del Río Magdalena y de la pandemia del covid-19. En un primer momento, se evidenció desde los grupos focales que el Río ya no se encuentra en condiciones para producir la misma cantidad de peces, debido a la alta contaminación ambiental que se ha generado en los últimos años, lo que ha llevado a que en los meses de subienda ya no llegue el pez hasta las orillas de Honda, sino que por el contrario se quede estancado en los pueblos aledaños.

No obstante también se genera problemas ambientales, los cuales no cesan y siguen aumentando con el paso del tiempo, donde ya la basura y el plástico no es el principal fenómeno que se ve, sino que por el contrario se muestra que en las represas y las ciénagas ya no hay la cantidad de agua que debería existir para alimentar al Río Magdalena, ocasionando que la vida productiva y reproductiva de los peces no pueda llegar a su ciclo final, además, de no cumplir con los parámetros establecidos en cuanto a peso y talla que demanda la AUNAP.

Estas problemáticas se siguieron evidenciado en la segunda herramienta aplicada, la cual fue una cartografía social con los líderes de las Asociaciones pesqueras, los cuales dieron cuenta que también por la falla geológica del “salto de honda” los pocos peces que suben y se acercan a las orillas no aguantan las fuertes corrientes del Río y se mueren en el intento de llegar a su destino, provocando que el Magdalena se contamine aún más. De igual manera, el instrumento detalló de qué forma dichas Asociaciones se encuentran organizadas y el porqué de ello, denotando que la creación de las mismas surgiera por la ausencia estatal que se ha dado y por las diversos problemas ambientales, sociales y económicos que los pescadores han tenido que vivir.

Así pues, la comunidad pesquera en los últimos años ha venido trabajando de manera mancomunada con diferentes instituciones culturales que tienen validez dentro del municipio, como lo es el Museo del Río Magdalena, la Casa Museo Alfonso López Pumarejo, El Centro Cultural de Honda, la Biblioteca pública y el

Centro de Cultura y Turismo, permitiendo que los pescadores se formen de manera técnica acerca del Río y así puedan visibilizar todos los procesos internos que se gestan desde ellos.

Con todo lo dicho anteriormente, se demuestra el interés por parte de los pescadores y el Centro Cultural de Honda-Tolima a seguir enriqueciendo la cultura y el alma de este municipio, ya que en su gran mayoría todos viven de estas aguas maravillosas que dan vida y sueños para sus habitantes, permitiendo así que se creen compromisos por parte de instituciones y comunidades para aumentar el interés y el conocimiento que se requiere para entender al Río.

De igual forma, se entiende que este patrimonio cultural que es el Magdalena está a miles de kilómetros de desaparecerse pero sí de quedar desabastecido por culpa de las malas prácticas que se realizan, es por esto que el papel del Banco de la República y su Centro Cultural sigue en función de cuidar, preservar y salvaguardar estos escenarios que son icónicos para el país, por medio de un trabajo en conjunto que evidencie y resalte todos los procesos que se inicien en el municipio y en la población.

9. Referencias

- Barona, F., & Cuéllar, E. (2014). *Índices de impacto cultural* (Vol. 1). Borradores de Gestión Cultural/ Banco de la República.
- Boletín de prensa, Noticia. (21 de enero de 2020). Banrepcultural. <https://www.banrepcultural.org/noticias/el-rio-territorios-posibles>
- Blumer, H. (1996). *Interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Hora S.A.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Revista del departamento de sociología*, 2(5).
- Dubet, F. (1989). De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. *Estudios Sociológicos*, 519-545.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultura. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 5(9), 25 - 57.
- Gomá, R. (2008). La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía. *Revista de Educación Social*. http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_5/2/5.Goma.pdf
- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia en los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Lopez, F., & Jaramillo, J. (1999). Cultura y Globalización (J. Barbero, Ed.). *Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas*.
- Ospina, J. J. (2013). El Río Magdalena en el crecimiento histórico de Honda (Colombia): un caso atípico de morfología urbana en América latina. 2.

https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/132071/11BCN_Ospina_JuanJose.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Pita, R. (2016). Colonización, conflicto y cultura en la región del Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización. *Revista Temas*, 3(10), 65 - 80.
- Rozas, M. E. (2014). *Construcción de la identidad de género de los Adultos mayores que participan en el club de adulto Mayor san francisco de asís de Conchalí* (Universidad Academia de humanismo cristiano ed.) [Tesis de grado]. Biblioteca Digital UAHC.
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/1879/TTRASO%20437.pdf?sequence=1>
- Vera, J. A., & Valenzuela, J. E. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedades*, 24(2), 272-282.